XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Experiencia y expectativas educativas de jóvenes universitarios mexicanos. Educación y reproducción de la desigualdad social.

Enrique Eduardo Mancera Cardós.

Cita:

Enrique Eduardo Mancera Cardós (2009). *Experiencia y expectativas educativas de jóvenes universitarios mexicanos. Educación y reproducción de la desigualdad social. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-062/2018

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Experiencia y expectativas educativas de jóvenes universitarios mexicanos

Educación y reproducción de la desigualdad social

Enrique Eduardo Mancera Cardós [1]
enrri_59@yahoo.com

Resumen

Desde una perspectiva que reconoce la pluralidad de los mundos de vida juveniles, nos hemos propuesto realizar una aproximación a esa realidad compleja, sin pretender con ello agotar su diversidad, a partir del reconocimiento de la estratificación social, destacando niveles socioeconómicos, el factor edad, y el sexo, para analizar su experiencia educativa. Pretendemos identificar el valor conferido a la escolarización terciaria, desde una perspectiva que contrasta las situaciones juveniles, teniendo como referente a aquellos jóvenes ubicados entre los 20 y los 24 años de edad y que han realizado estudios profesionales.

Palabras clave: estratificación social, desigualdad social y digital, jóvenes, expectativas

[1] Departamento de Sociología. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapozaltco. México, D.F.

Introducción

Nos propusimos responder cómo se representa desde los jóvenes la experiencia educativa en relación con el empleo, la obtención de conocimientos, el establecimiento de relaciones sociales, y ganar dinero; en un contexto marcado por las exigencias de la sociedad del conocimiento y por procesos de exclusión social; que hacen de la educación un medio insoslayable de creación de capacidades y un requisito para la inserción en el mundo del trabajo.

Consideramos en principio su dedicación al estudio, para ubicar los desniveles presentes entre estratos socioeconómicos, sexos y edades. En segundo término, identificamos las expectativas y valoraciones en torno a la educación de tercer nivel. Finalmente, analizamos formas específicas de consumo cultural (internet, computadoras).

Utilizamos información generada por la Encuesta Nacional de la Juventud 2005[2] (ENJ 2005) referida al ámbito nacional y a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

DEDICACIÓN AL ESTUDIO

Los datos[3] de la ENJ 2005 con relación al tipo de actividad desempeñada por los jóvenes ubicados entre los 12 y los 29 años, a nivel nacional, indican que 47% se dedicaba en exclusiva al estudio, mientras que una cuarta parte sólo trabajaba (24%) y otra no realizaba ninguna de estas actividades (23%). Fueron minoría los que simultáneamente estudiaban y trabajaban (Tabla 1).

Esta distribución por tipo de actividad cobra una fisonomía diferente si se considera de modo desagregado, es decir, atendiendo características que especifican a los jóvenes.

Por nivel socioeconómico y sexo la dedicación al estudio de los jóvenes comprendidos entre los 12 y los 29 años de edad registra variaciones respecto al promedio nacional (47%). En principio destaca que son los estratos medio y, medio alto/alto, los que se ubican por arriba de ese indicador, de modo destacado el último de éstos. El estrato medio emula al dato nacional, mientras que los niveles bajo y muy bajo resultan inferiores a éste.

[2] La ENJ 2005 fue realizada por el Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud dependiente del Instituto Mexicano de la Juventud.

[3] Se utilizó un factor de expansión igual al del diseño muestral, en donde las 12 796 encuestas "expandidas" representan 34 119 352 casos (ponderación 1).

Asimismo, el sexo conlleva una dedicación al estudio diferenciada al interior de cada estrato y entre éstos. Para las mujeres, pertenecer a los estratos medio alto/alto y, medio, implica una dedicación superior o igual a la de los hombres de esos niveles socioeconómicos, y mayor a la de todos los integrantes de los otros estratos. No obstante, del estrato medio hacia abajo la dedicación al estudio de las mujeres declina de modo fehaciente situándose por debajo de la dedicación masculina (Gráfica 1).

Esto puede precisarse con mayor detalle considerando la edad de los jóvenes por niveles socioeconómicos. A mayor edad se registra una menor dedicación en exclusiva al estudio en todos los estratos socioeconómicos. No obstante, la desincorporación de la escuela para realizar alguna otra actividad se presenta de modo muy significativo a partir de los 20 años. Es decir, menos de la mitad (43%) de los jóvenes del estrato medio alto/alto asisten a la universidad, presuponiendo una correspondencia entre la edad cronológica y la edad para cursar estudios profesionales y, únicamente el 18%, el 12% y el 1% de los estratos medio bajo, bajo y muy bajo lo hacen; lo que muestra un reducido nivel de escolarización terciaria de este grupo etáreo que se presenta en mayor medida en los estratos inferiores, de modo que son los jóvenes de esos niveles socioeconómicos los que menos cursan estudios universitarios.

Se infiere de estos datos, si se consideran los estándares internacionales, que el esfuerzo por realizarse para ampliar las oportunidades aún es mayúsculo, ya que el nivel máximo de escolarización promedio de los jóvenes comprendidos entre los 12 y los 29 años se corresponde fundamentalmente (75%) con la educación básica (Gráficas 2 y 3).

EXPECTATIVAS Y VALORACIONES

Los estudios universitarios de los jóvenes de entre 20 y 24 años se emprenden principalmente en todos los niveles socioeconómicos por considerarse una actividad que gusta o se quiere realizar. En los extremos superior e inferior de estos niveles la segunda razón es la tradición o la influencia de amigos y familiares, resultando marginal, en el primer caso, o inexistente en el segundo, el motivo laboral o monetario. También en el estrato bajo este elemento ocupa un tercer lugar. Sólo en los niveles medio y medio bajo es la segunda razón que incentiva la realización de estudios universitarios, quedando como tercer motivo la tradición o la influenza de amigos y familiares (Gráficas 4 y 5).

Además, los jóvenes esperan que la formación escolar desemboque, principalmente, en la obtención de un buen empleo y en la posibilidad de ganar dinero y, en un segundo lugar, esperan que se traduzca en una ampliación de su experiencia social y en una fuente de conocimientos (Tabla 2 y Gráfica 6).

Estas expectativas se ven refrendas por la valoración que hacen de la utilidad de la formación recibida, ya que más de tres cuartas partes de los hombres, tanto a nivel nacional como en la ZMCM, piensan que les ha sido de mucha utilidad (52% y 53%) o algo útil (25% y 26%) para conseguir trabajo. El caso de las mujeres se sitúa en esa misma tesitura, en los dos ámbitos mencionados (Tabla 3).

Si bien por sexo se registra de modo generalizado una valoración positiva de la utilidad de la formación en relación con los beneficios de la escolarización para obtener un buen empleo y para ganar dinero, por nivel socioeconómico no se tiene el mismo consenso. Los jóvenes de los diferentes niveles socioeconómicos discrepan de modo significativo. Entre más alto es el nivel socioeconómico la utilidad de la formación es mayor y, de modo inverso, entre más bajo es el nivel, se incrementa la ineficacia de la formación para conseguir trabajo y dinero. Es decir, las expectativas puestas en la escolarización tienen recompensas diferentes en función de la situación socioeconómica de las familias a las que pertenecen los jóvenes de entre 20 y 24 años de edad (Gráficas 7 y 8).

FAMILIARIDAD CON LOS CÓDIGOS DE LA MODERNIDAD

El contexto definido por la sociedad del conocimiento conlleva una exigencia educativa mayor, en constante transformación. El desarrollo de la ciencia y de la tecnología ha revolucionado la organización de los procesos productivos (conocimiento como valor agregado), lo cual, junto a los procesos de innovación tecnológica, de manera notable del modo de producción y acceso a la cultura y a la información, genera retos educativos en términos del acceso a los códigos de la modernidad, en tanto competencias y conocimientos de los que dependen las formas específicas de inserción al mundo del trabajo y los procesos de socialización modernos. Una cuestión crucial se define, por tanto, en términos de la posibilidad de acceder a los enormes acervos de conocimientos científicos y tecnológicos y a las nuevas tecnologías de la información (transmisión) y comunicación (codificación), ya que éstos se han constituido en una frontera o mecanismo de diferenciación social.

El acceso a los códigos de la modernidad pasa, entonces, entre otras cuestiones, por la familiarización con medios informáticos tales como la computadora y con el uso de internet. Sin duda, la escuela viene desempeñando un papel crucial en la difusión de las nuevas capacidades acordes con los requerimientos de la sociedad de la información, en la medida en que la experiencia escolar de los jóvenes se asocia actualmente, de modo creciente, con el uso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. Destaca, por ejemplo, que el 56% de las mujeres y el 70% de los hombres de la ZMCM, entre 20 y 24 años de edad, usaran computadora en sus actividades de aprendizaje, y que a nivel nacional esos porcentajes fueran de 44% y de 60% respectivamente.

Asimismo, es notable el uso de Internet en el medio escolar por los jóvenes de entre 20 y 24 años de edad, ya que 46% de las mujeres y 59% de los hombres la utilizaban en la ZMCM, y en el ámbito nacional 32% y 48% lo hacían (Gráficas 9, 10, 11 y 12).

No obstante, ya que aún no se ha logrado universalizar la adopción de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación en los procesos de aprendizaje de aquellos jóvenes que por su edad deberían estar cursando el nivel terciario, a pesar del esfuerzo realizado en la adopción de esas tecnologías, el reto se define en términos de equidad en las oportunidades de formación. Es decir, además de hacerse patente la existencia de asimetrías entre hombres y mujeres y, entre la ZMCM y el ámbito nacional, la condición socioeconómica familiar es un factor que condiciona significativamente la posibilidad de acceder a las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, aún en aquellos jóvenes que han podido ingresar y permanecer en el sistema escolar. El acceder y permanecer en el sistema educativo, presumiblemente en el nivel terciario, no garantiza necesariamente el uso de ordenadores y de Internet. El hecho es que a medida que decrece el nivel socioeconómico también disminuye la utilización de computadoras y de Internet en los procesos de aprendizaje; lo cual aporta un matiz importante al supuesto poder democratizador de esas tecnologías (Gráficas 13 y 14).

La situación socioeconómica conlleva, por tanto, posibilidades diferentes de acceso y utilización de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación en los procesos de formación escolarizados, e implica, también, que los jóvenes mexicanos de entre 20 y 24 años de edad, de los niveles socioeconómicos más bajos, sean los que menos saben utilizar esas tecnologías (en el nivel muy bajo sólo 35% tienen algún grado de destreza en el uso de computadoras, mientras

que en el nivel medio alto / alto 93% poseen esa habilitación. Con relación a la capacidad para usar Internet, 21% en el nivel muy bajo y, 89% en el nivel medio alto / alto, la poseen respectivamente. Gráficas 15 y 16).

ESCOLARIZACIÓN Y DESIGUALDAD SOCIAL

Si bien, la expansión del sistema educativo ha permitido la incorporación plena de los sectores que tradicionalmente asistían a la universidad, el acceso de los sectores medios urbanos y el acceso de franjas de población usualmente excluidas de los procesos escolares, todavía el problema de la equidad educativa dista de haberse solucionado. La posibilidad de dedicarse al estudio aún se define por la pertenencia a un cierto nivel socioeconómico. El abandono del sistema educativo, de modo pronunciado a partir de los 20 años, incide sobre todo en una baja incorporación a la educación terciaria de los jóvenes de los estratos más bajos, en particular, de sus mujeres.

Obviamente, el problema de la equidad no se limita a la generación de más oportunidades para acceder y permanecer en el sistema educativo. La utilidad de la escolarización para conseguir un buen trabajo y para obtener dinero ha sido mayor en los niveles socioeconómicos más altos, de modo que la formación, por sí misma, no se ha constituido en garante en términos del tipo de empleo y del nivel de ingresos.

Asimismo, la experiencia escolar de los jóvenes se asocia de modo creciente con el uso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. No obstante, se aprecian desniveles en su utilización según regiones, sexo y niveles socioeconómicos. Por tanto, las potencialidades democráticas de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación pueden no ser tales, incrementándose la brecha (digital) entre quienes tienen acceso a ellas y quienes resultan excluidos de las mismas.

Gráficas y tablas

Tabla 1. México. Tipo de actividad desempeñada por los jóvenes entre los 12 y los 29 años de edad

	Abs.	%
Sólo estudio	16087515.22	47.15
Sólo trabajo	8227295.957	24.11
Estudio y trabajo	1792025.326	5.25
No estudio, ni trabajo	7999174.026	23.44
NC	13341.85865	0.04
Total	34119352.39	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Tabla 2. México y ZMCM. Principales expectativas depositadas en la educación por los jóvenes entre los 20 y los 24 años de edad según sexo*

	Un buen trabajo	Ganar dinero	Socialización**	Obtener Conocimientos
ZMCM				
H	78.10%	51.40%	27.60%	20.30%
M	83.50%	35.20%	26.40%	19.70%
MÉXICO				
H	73.80%	46.30%	23.00%	23.00%
M	78.30%	38.50%	22.60%	23.40%

*Tabla correspondiente a pregunta de respuesta múltiple, por lo tanto los porcentajes no suman 100.
**Conocer gente o establecer relaciones sociales, posibilidad de viajar, noviazgo, prestigio.

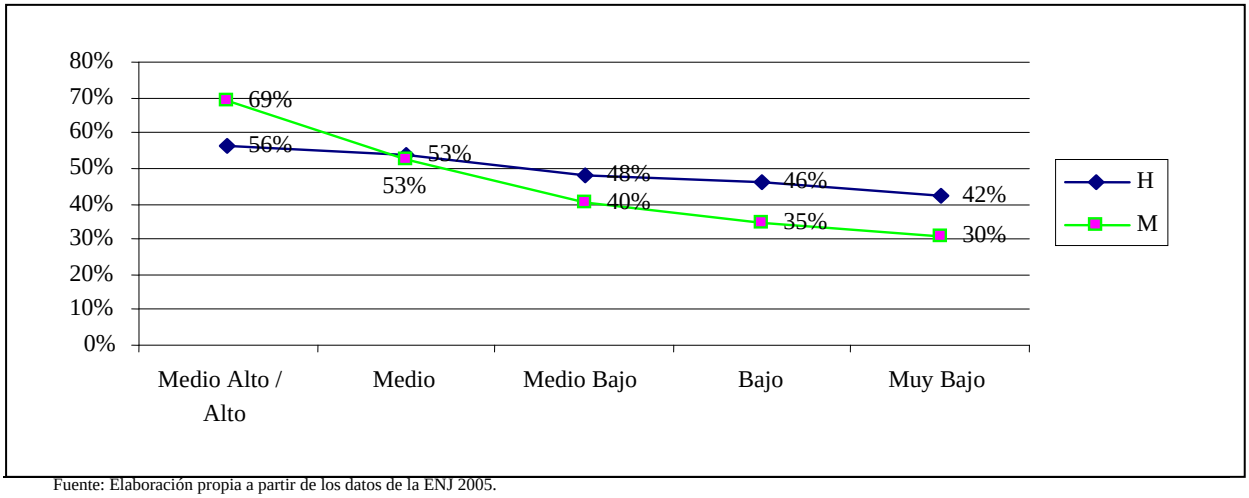
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Tabla 3. México y ZMCM. Utilidad de la formación para la obtención de un buen trabajo según jóvenes de 20 a 24 años de edad por sexo

ZMCM		Mucho	Algo	Poco	Nada	NS	NC	TOTAL
H	20 a 24	53.10%	26.40%	15.00%	5.50%	0.00%	0.00%	100.00%
M	20 a 24	43.30%	44.40%	9.70%	2.60%	0.00%	0.00%	100.00%
Nacional								
H	20 a 24	52.00%	24.90%	11.90%	10.50%	0.00%	0.70%	100.00%
M	20 a 24	39.90%	33.40%	22.90%	3.40%	0.10%	0.40%	100.00%

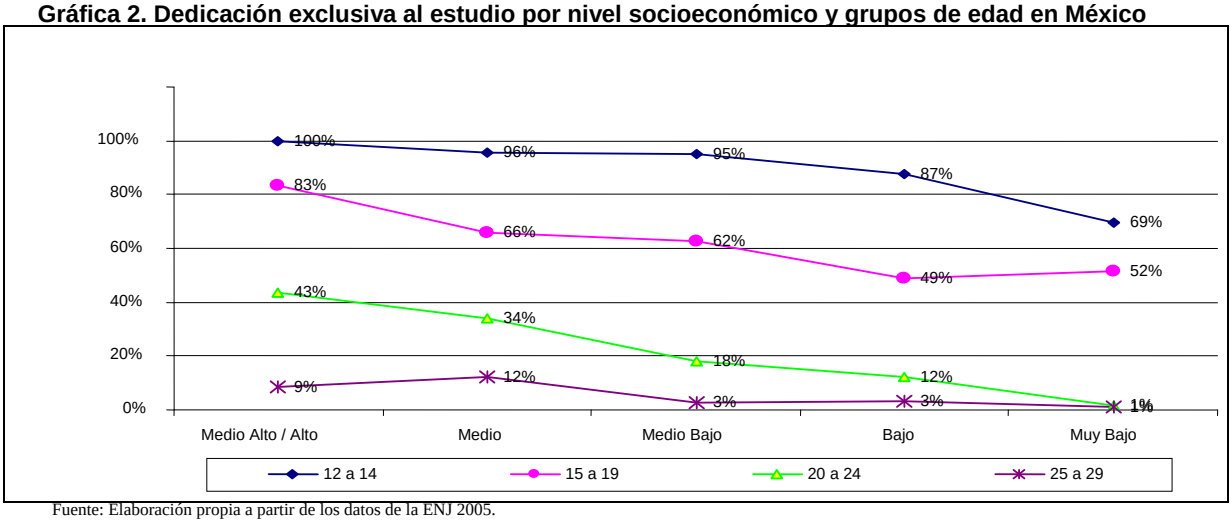
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Gráfica 1. Hombres y mujeres que se dedican sólo al estudio según nivel socioeconómico en México



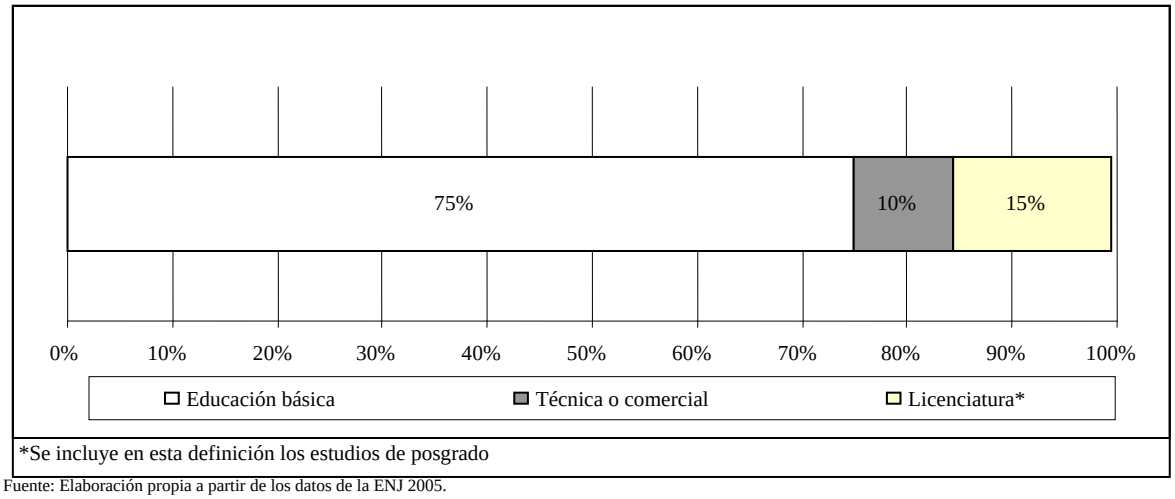
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Gráfica 2. Dedicación exclusiva al estudio por nivel socioeconómico y grupos de edad en México



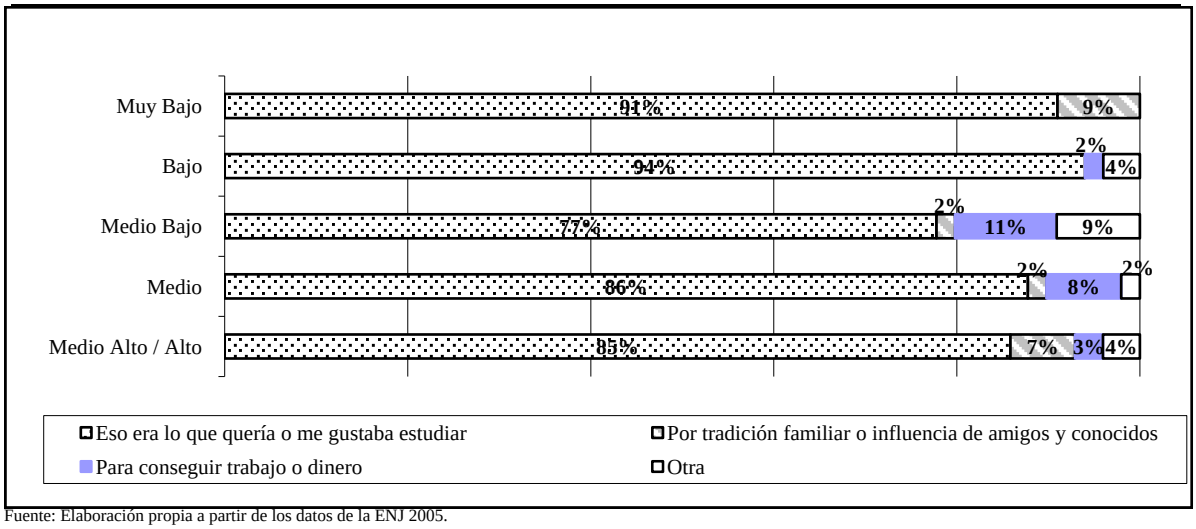
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Gráfica 3. Nivel máximo nacional de escolarización alcanzado por los jóvenes de entre 12 y 29 años de edad



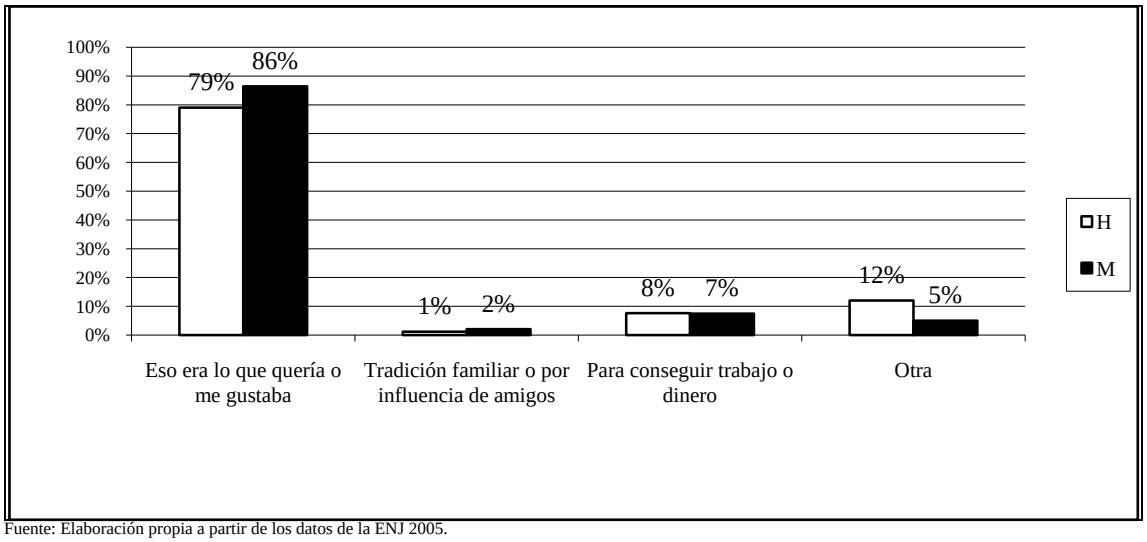
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Gráfica 4. México. Razones por las que decidieron realizar estudios universitarios los jóvenes de entre 20 y 24 años de edad según nivel socioeconómico



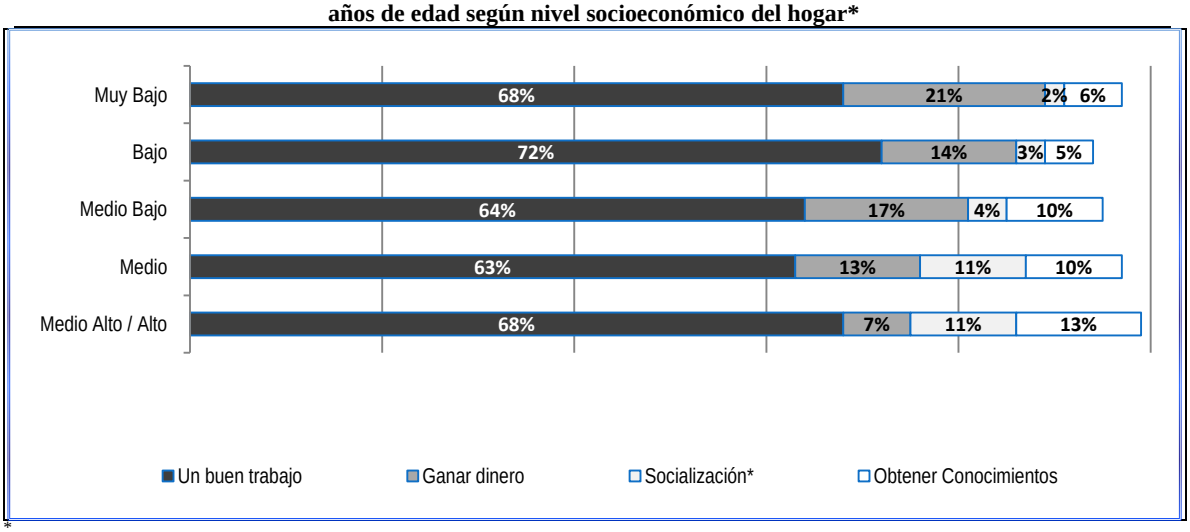
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Gráfica 5. México. Razón por la que eligieron estudiar los jóvenes de 20 hasta 24 años de edad por sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

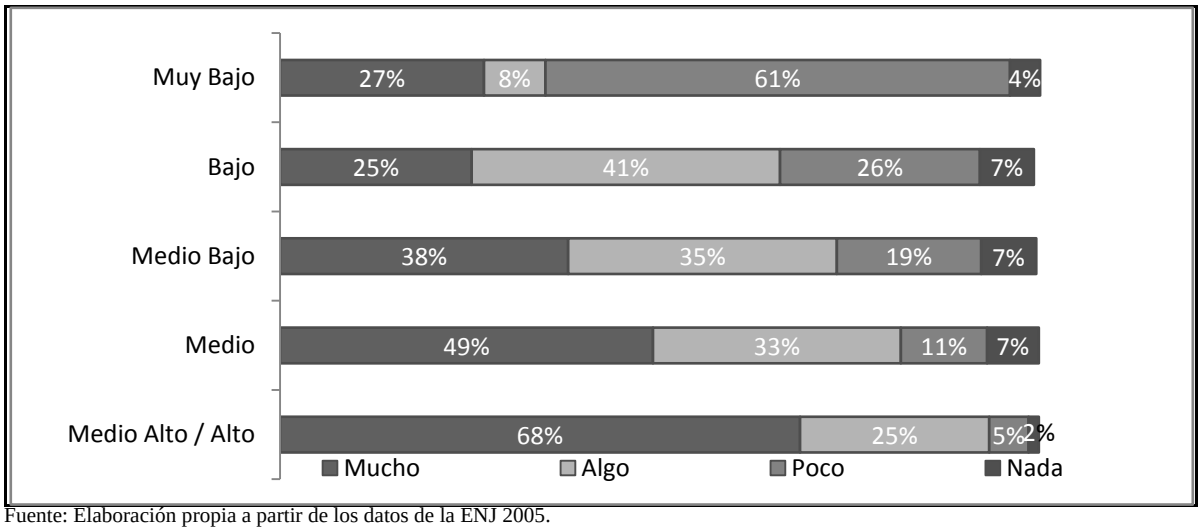
Gráfica 6. México. Principales expectativas depositadas en la educación por los jóvenes entre los 20 y los 24 años de edad según nivel socioeconómico del hogar*



*
No incluye los rubros sin respuesta y no especificado.
**Conocer gente o establecer relaciones sociales, posibilidad de viajar, noviazgo, prestigio.

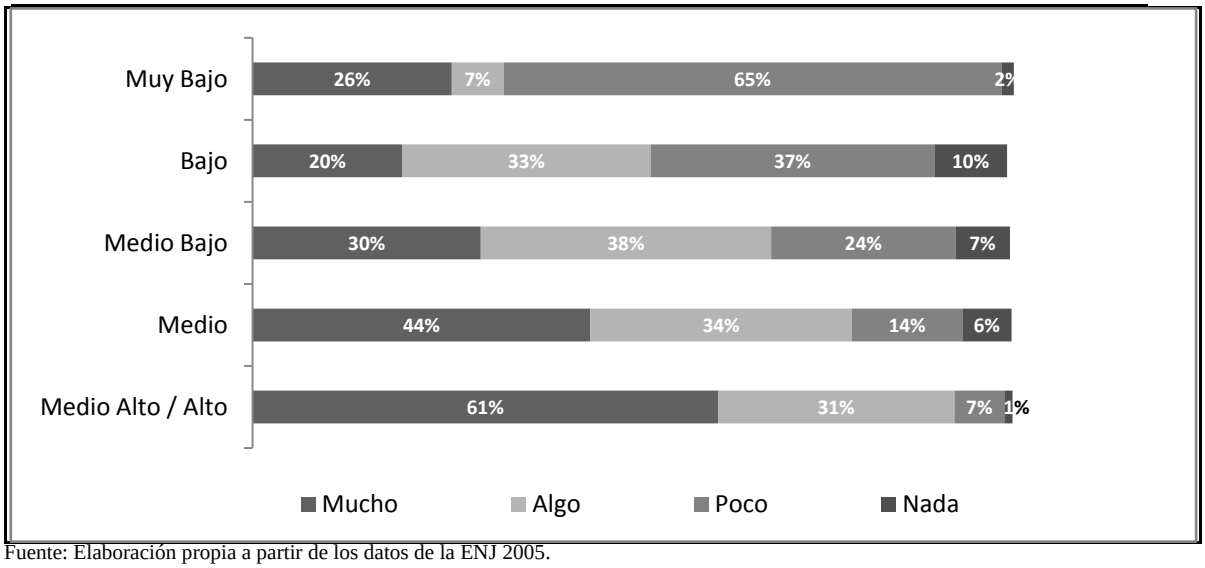
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Gráfica 7. México. Utilidad de la formación para la obtención de un buen trabajo según jóvenes de 20 a 24 años de edad por nivel socioeconómico familiar



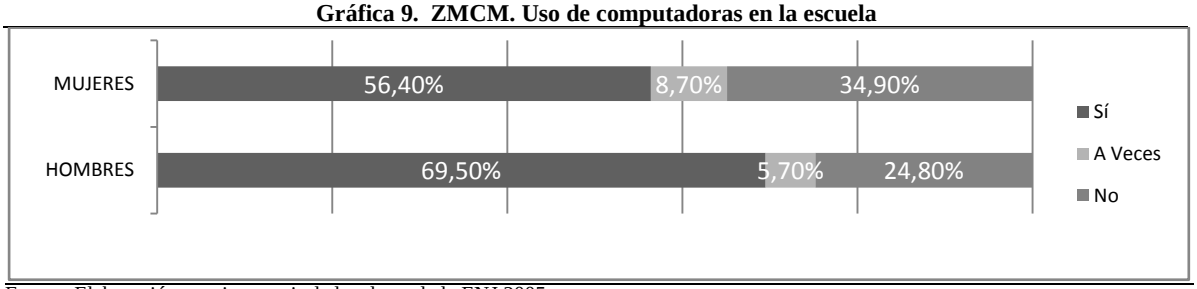
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Gráfica 8. México. Utilidad de la formación para ganar dinero según jóvenes de 20 a 24 años de edad por nivel socioeconómico familiar



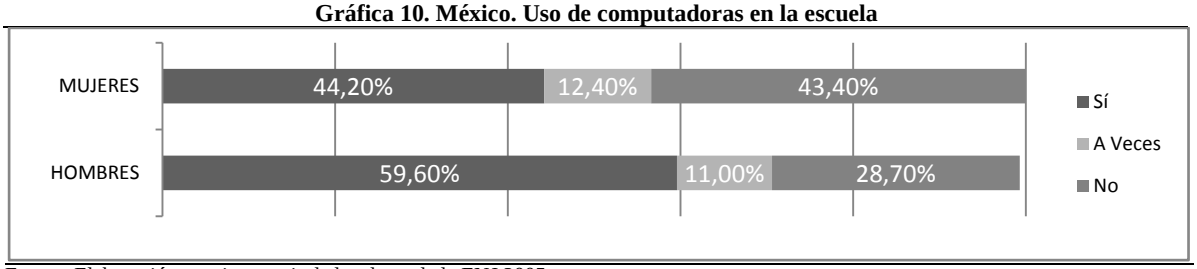
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Gráfica 9. ZMCM. Uso de computadoras en la escuela



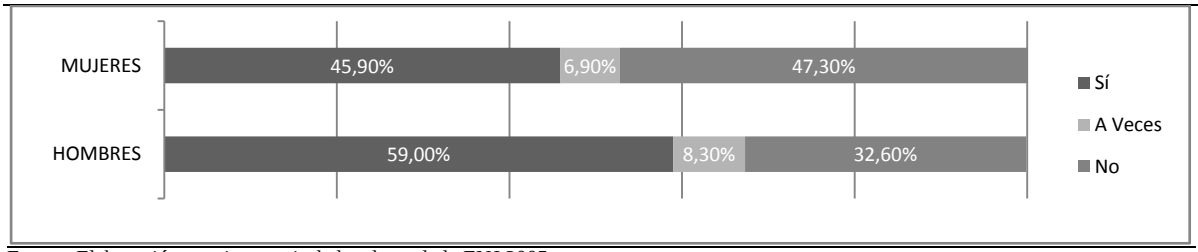
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Gráfica 10. México. Uso de computadoras en la escuela



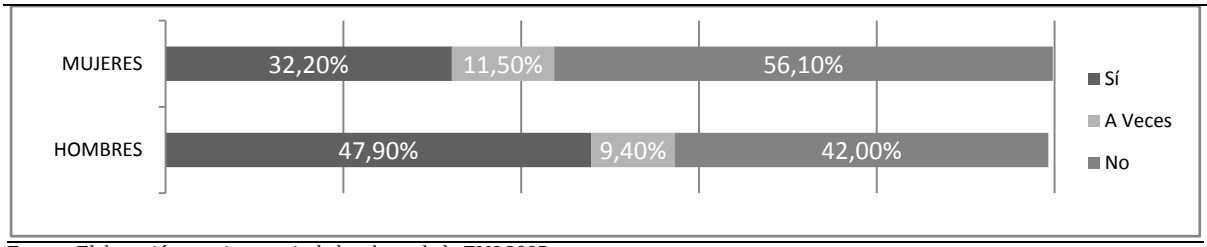
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Gráfica 11. ZMCM. Uso de Internet en la escuela



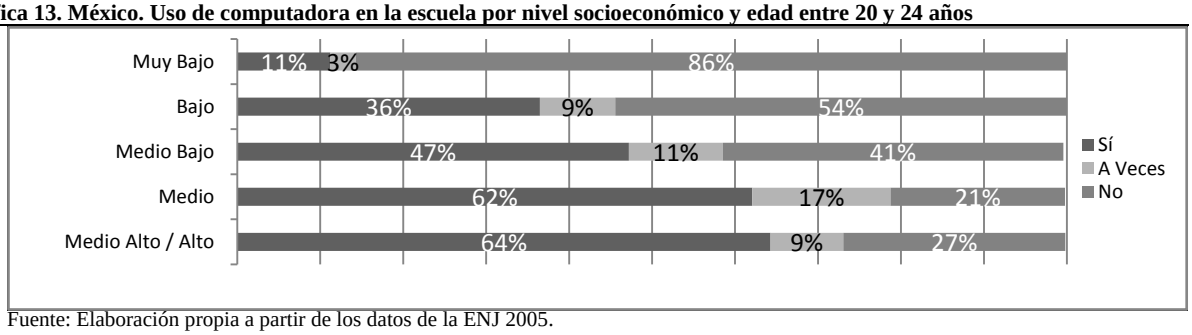
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Gráfica 12. México. Uso de Internet en la escuela



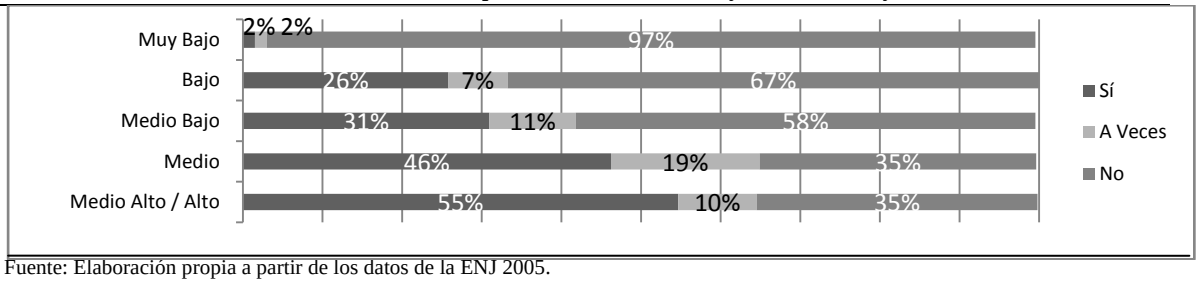
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Gráfica 13. México. Uso de computadora en la escuela por nivel socioeconómico y edad entre 20 y 24 años



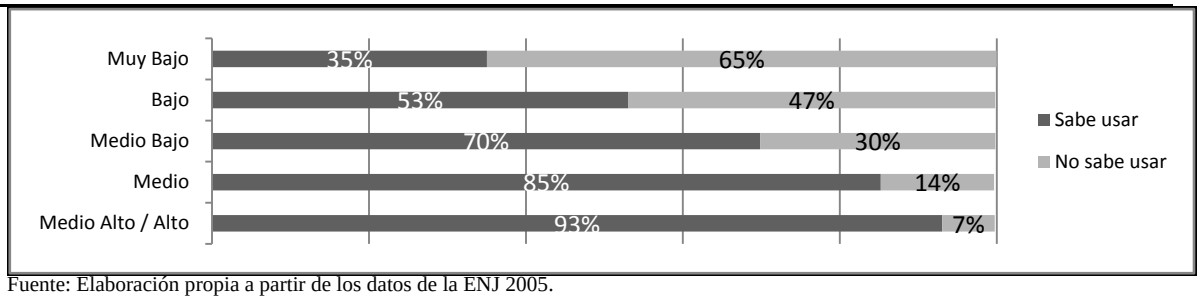
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Gráfica 14. México. Uso de Internet en la escuela por nivel socioeconómico y edad entre 20 y 24 años



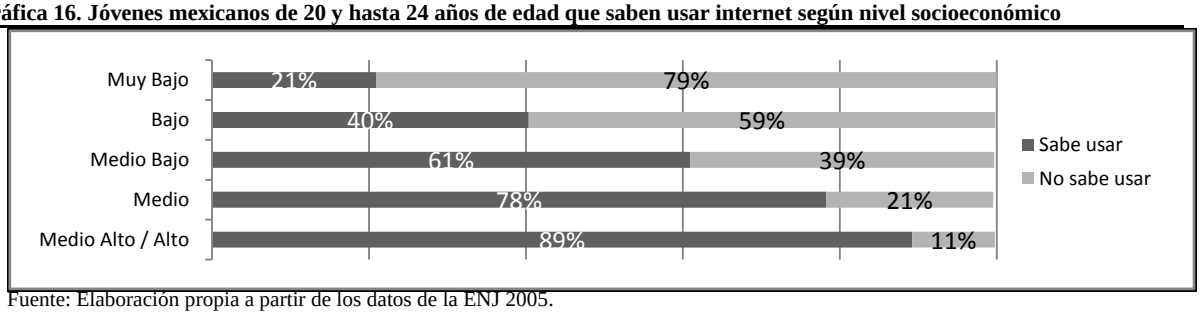
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Gráfica 15. Jóvenes mexicanos de 20 y hasta 24 años de edad que saben usar ordenadores según nivel socioeconómico



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Gráfica 16. Jóvenes mexicanos de 20 y hasta 24 años de edad que saben usar internet según nivel socioeconómico



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENJ 2005.

Referencias y bibliografía

- Brunner, José Joaquín (1997). Los Cambios en la Cultura y la Civilización Emergente. Revista Universum, año 12-1997, Universidad de Talca, Arg.; consulta realizada el 13 de enero del 2009 en: http://universum.utalca.cl/contenido/index-97/brunner.html
- Duru-Bellat, M. (2002). Les Inégalités Sociales à l`École. Genèse et Mythes, PUF, París.
- Instituto Nacional de la Juventud (2006). Jóvenes Mexicanos. Encuesta Nacional de Juventud 2005. Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, México.
- Tedesco, Juan Carlos (2008a). "¿Son Posibles las Políticas de Subjetividad?"; en: Tenti Fanfani, Emilio (2008). Nuevos Temas en la Agenda de Política Educativa. UNESCO/IIPE/S. XXI Editores, Buenos Aires, Arg.
- ------ (2008b) Las TICs y la desigualdad educativa en América Latina; consulta realizada el 15 de diciembre del 2008 en: http://www.google.com.mx/search?sourceid=navclient&hl=es&ie=UTF-8&rlz=1T4DAMX_esMX300MX312&q=JJ+BRUNNER+tics+y+las+nuevas+formas+de+la+desigualdad